

## Sobre árboles

por  
S. Goñi

En 1947 hice un viaje a Burgos: fui por carretera y me llamó la atención el encontrar muchos árboles secos en la fila de los bordes de la carretera. Casi todos o todos eran OLMOS. Daba tristeza el ver tantos olmos enfermos, secos, esqueletos de árbol, descortezados, blancos: visión de muerte.

En 1949 he tenido ocasión de ir por carretera hasta los confines de la provincia de Burgos y Logroño. En el camino y ya desde Guipúzcoa, he podido ver muchos olmos de los que se alinean al borde de la carretera, que presentaban signos de enfermedad: algunos presentaban la hoja rizada, seca; otros exhibían las últimas ramas secas; los más presentaban además en el tronco un líquem o musgo amarillento, al mismo tiempo que los demás estigmas de enfermedad.

Muchos árboles secos, completamente secos y muertos; este espectáculo empieza en Guipúzcoa, sigue en Alava, continúa en Logroño y pasa a Burgos. En Guipúzcoa empieza en el mismo San Sebastián, en el Paseo de los Fueros.

¿Qué enfermedad es? ¿De qué se trata? No somos especialistas en este asunto. Hemos pedido libros para consultar el tema. Careciendo de conocimientos, no podemos diagnosticar exactamente la enfermedad. Hojas rizosas, tronco amarillento por musgo o líquem y árboles secos... que han costado años de cuidados y que se les deja morir de una epidemia o de un parasitismo que tal vez sea tratable y curable. Esto es lo que pretendo al comunicar el fenómeno de tantos olmos enfermos.

Desearía una aclaración de los especialistas en la materia.

